

Universidad Adventista de Chile
Facultad de Teología
Licenciatura en Teología

UNIVERSIDAD
ADVENTISTA
DE CHILE



LAS OBRAS DEL ENVIADO: UN ESTUDIO DEL USO DEL
TÉRMINO ἔργον EN EL EVANGELIO DE JUAN EN
RELACIÓN A LA MISIÓN DE JESÚS

TESIS

Presentado en cumplimiento del requisito
para el título de Teólogo y el grado
de Licenciado en Teología

Por
Sergio Pablo Celis Cuellar

Profesor Guía: Juan Carlos Pizarro

Chillán, Diciembre de 2010

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS E ILUSTRACIONES.	iv
Capítulo	
1. INTRODUCCIÓN.	1
Marco de fondo del problema.	1
Enunciación del problema	2
Propósito de la investigación.	3
Importancia de la investigación	3
Definición de términos.	4
Limitaciones del estudio.	4
Delimitaciones del estudio.	4
Metodología.	5
Presuposiciones.	5
Revisión Bibliográfica.	6
Diccionarios y estudios lingüísticos.	6
Libros y Comentarios.	7
Artículos y medios electrónicos.	9
Plan de estudio.	11
2. EL EVANGELIO DE JUAN Y LA MISION DE JESUS.	13
Autor, ocasión y destinatarios.	13
Propósito.	14
Propósito teológico.	14
Propósito pastoral.	15
Propósito soteriológico-escatológico.	16
Propósito misiológico.	17
Estructura del libro.	18
Estudio del vocabulario del evangelio.	20
Sustantivos más usados.	21
Verbos más usados.	22
La misión como tema central.	24
Jesús envía a sus discípulos.	25
Jesús como el Enviado del Padre.	26
Elementos de la misión en el cuarto evangelio.	26
Conclusiones del capítulo.	28

3. EL TÉRMINO <i>ἔργον</i> EN EL EVANGELIO DE JUAN.	30
Significado y uso de <i>ἔργον</i>	30
Usos.	31
En relación a personas.	32
En relación a Dios y Jesús.	33
Juan 4:34.	34
Juan 5:20,36.	34
Juan 7:3,21.	36
Juan 10:25, 32, 33, 37, 38.	36
Juan 14:10-12	37
Juan 15:24.	38
Juan 17:4.	38
Análisis de textos claves.	39
Juan 6:28, 29.	39
Juan 9:3,4.	42
Principales conceptos en el uso de <i>ἔργον</i> en Juan.	44
Las obras de Jesús testifican que Él viene del Padre.	44
Las obras testifican del Padre para que crean en Él.	46
Jesús viene a terminar la obra de Dios.	47
Sus seguidores son llamados a hacer las mismas obras que Jesús.	48
Relación entre las “obras” y las señales”.	49
Conclusiones del capítulo.	50
4. RESUMEN Y CONCLUSIONES.	52
Resumen.	52
Conclusiones	53
BIBLIOGRAFÍA.	57
Libros y comentarios.	57
Artículos de revistas.	59
Artículos en Internet.	59

LISTA DE TABLAS E ILUSTRACIONES

Tablas

Tabla 1. Sustantivos más usados en el Evangelio de Juan.	22
Tabla 2. Verbos más usados en el Evangelio de Juan.	23

Ilustraciones

Tabla 1. Movimientos en la misión del Hijo y de los discípulos según el Evangelio de Juan.	27
Tabla 2. Tarea y Resultado en la misión según el Evangelio de Juan.	27

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

Marco de fondo del problema

La vida y obra de Cristo en esta tierra es uno de los más fascinantes y ricos temas de la historia. Los evangelistas, como testigos históricos de primera mano, entregan vislumbres de este gran acontecimiento, entre los que destaca el Evangelio de Juan. Él entrega un enfoque y énfasis teológico particular sobre la persona de Jesús y la naturaleza de su misión (Jn 1:1-5, 14, 18; 3:16, 31-34; 6:38-40; 20:21). Su informe está organizado de manera más bien temática, con material escogido y de gran profundidad acerca de lo que fue la vida de nuestro Señor Jesucristo en la tierra.

Desde ese punto de vista, se considera que Juan es un Evangelio “selectivo”, donde palabras y acontecimientos fueron bien pensados y enmarcados a los propósitos del autor. Barret presenta un estudio del vocabulario del Evangelio en relación a los sinópticos, concluyendo que Juan prefiere usar pocas palabras para profundizar el significado de éstas y aclarar bien sus propuestas.¹ José Comblin llega a decir que “toda la sustancia del cuarto Evangelio está condensada en 15 palabras”, y que sus enseñanzas “están construidas con todos los juegos posibles entre esas 15 palabras”.² A través de éstas introduce conceptos de significado especial para explicar la persona y obra del Hijo de Dios. El uso que él hace de

¹C. K. Barret, *The Gospel According to John: An Introduction with Commentary and Notes on the Greek Text* (Philadelphia: The Westminster Press, 1958), 5.

² José Comblin, *El enviado del Padre*, (Santander: Editorial Sal Térrea, 1977), 7.

estos vocablos hace notar la intención de proveerles un rico significado que es de gran utilidad para la comprensión del mensaje del Evangelio.

La intención del uso de estas palabras está acorde al propósito que parece tener el apóstol Juan al escribir el libro, el cual es que crean en Jesús (Juan 20:31), dentro del contexto altamente politeísta y místico de la época. De hecho, se ha indicado que uno de los propósitos más relevantes del autor del Evangelio es mostrar quién era Jesús, por un lado, y cuál fue la naturaleza de su misión.¹

Enunciación del problema

Entre las palabras que Juan utiliza para una mejor comprensión de su mensaje, aparece ἔργον (obra), que junto a sus derivados “se usa con un sentido especial para ilustrar la acción singular y peculiar de Jesús”, y recibe un “contenido teológicamente específico”.² Este término, en sus diferentes formas gramaticales, aparece en el Evangelio 27 veces en relación tanto a personas como a Jesús y el Padre. Si se suman las ocho veces que aparece como verbo (ἐργάζομαι) constituyen más de lo que aparece en los tres Evangelios sinópticos juntos. M. D. Jonge ha dicho que “estudio de los pasajes que usan ἔργον nos lleva al meollo de la cuestión y el centro de la cristología y la teología de Juan”.³ Se puede ver entonces que el estudio del uso de esta palabra puede acercarnos más al contenido esencial del Evangelio, a saber, la persona y obra de Jesús, lo que permitirá realizar una

¹Ibid, 9.

²Hans-Christoph Hann, “Obra, trabajo”, *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, vol. 3, (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1983), 190-1.

³ M. D. Jonge, “Signs and Works in the Fourth Gospel”, *Miscellanea neotestamentica* (Bélgica: Brill, 1978), 122. http://books.google.cl/books?id=vL4eAAAAIAAJ&dq=Miscellanea+neotestamentica&source=gbs_navlinks_s (10 de diciembre de 2010).

mejor interpretación a quienes quieran aplicarlo a la vida actual.

Este trabajo intentará una aproximación a la comprensión juanina de la misión de Jesús a partir del uso de ἔργον en el texto. El problema que se intenta resolver es: ¿Cuál es el significado del término ἔργον en el Evangelio de Juan? y ¿cuál es la conexión de esta palabra con la misión de Jesús y su iglesia?

Propósito de la investigación

El propósito de este trabajo es estudiar y analizar el uso que el apóstol Juan hace de la palabra ἔργον en su Evangelio en el contexto de la misión de Jesús al mundo y de esta manera obtener principios que nos ayuden a una mejor comprensión de esta misión.

Importancia de la investigación

Este estudio pretende dar una mirada más profunda y precisa de la misión de Jesús en el contexto juanino que pueda llevarnos a un mejor entendimiento de la misión de la iglesia del siglo XXI. En los umbrales del fin de la historia, comprender mejor la misión del Hijo de Dios puede ayudarnos a comprender mejor nuestra propia misión y nos puede encaminar al mejor cumplimiento del mandato divino para los miembros del cuerpo de Cristo.

La comisión de Jesús a sus discípulos registrada en Juan describe a Jesús diciendo a los discípulos: “Como el Padre me envió al mundo, así yo os envío” (Juan 20:21), lo que implica que la misión de la iglesia de hoy está íntimamente relacionada a la misión de Cristo, y comprender su obra será comprender mejor la obra que la iglesia debe realizar.

En este sentido este trabajo pretende conectar el ministerio de Jesús y sus obras con las obras que sus discípulos de hoy deben continuar haciendo. En una mirada a la

bibliografía disponible se ve que son pocos los estudios encontrados en este sentido, por lo que se espera que este trabajo sea un aporte a la comprensión de la misión de la iglesia.

Definición de términos

En este trabajo no se usará mucha terminología técnica. Las palabras a emplear son las relacionadas al contexto de la teología juanina, y que serán analizados a medida que se avance en el estudio.

Limitaciones del estudio

Las limitaciones de este trabajo están dadas por la bibliografía disponible tanto impresa como electrónicamente en español e inglés, especialmente en la Biblioteca de la Universidad Adventista de Chile, aunque se hará todo esfuerzo posible para superar los posibles límites de tiempo y bibliografía para presentar un informe lo más completo y abarcante posible.

Delimitaciones del estudio

Los límites de esta investigación están dados por el uso principal de la palabra ἔργον en el Evangelio de Juan. No se pretende brindar una exégesis completa de cada vez que el término es usado en el libro, sino determinar el uso de mayor frecuencia y concentrarnos en los textos donde parece ser que su significado da más luz en cuanto a la misión de Jesús. En este sentido, los textos en donde esta palabra no está relacionada directamente con la misión de Jesús serán analizados, pero no con la profundidad con la que se analizarán los textos que se conecten con la obra de Cristo. Pero el centrarse en algunos textos claves contribuirá a la comprensión de todo el uso que Juan le da a esta palabra.

No se contempla el estudio del término fuera del Evangelio de Juan, a menos que

se presente una clara conexión intertextual que permita una mejor comprensión del tema.

Metodología

Este estudio corresponde a una investigación documental descriptiva que usará herramientas exegéticas para lograr una visión de la misión de Jesús a partir de la palabra ἔργον en el texto del Evangelio de Juan. En este sentido, tendrá un acercamiento más bien sistemático al Evangelio, lo que quiere decir que se estudiará el tema de la misión de Jesús en el libro, pero a partir del uso de un término específico.

Para realizar este estudio, se dará una revisión a los elementos esenciales del Evangelio de Juan que puedan situar al investigador en un contexto apropiado para determinar los propósitos que Juan tenía en mente al escribir este Evangelio. Un estudio del estilo y del lenguaje, así como de la estructura del libro serán vitales para determinar en qué momentos de la narrativa Juan ve necesario dar uso a la palabra ἔργον. Una revisión al significado del vocablo en otros contextos, ya sea en la misma Biblia como en el griego extrabíblico también se considerara apropiada.

Luego se dará una mirada a todos los usos de la palabra en el Evangelio, clasificando a las que tienen que ver con la misión de Cristo. Luego se escogerán los textos en que la conexión sea más explícita con el tema para someterlos a un análisis literario que brinde el significado apropiado de cada uno de ellos. Finalmente se reunirán estos antecedentes para reconstruir el pensamiento de Juan en cuanto a este tópico.

Presuposiciones

En este trabajo, se descarta cualquier duda en cuanto a la autoría y unidad del Evangelio de Juan tal como aparece en su forma final, en contra de lo que la Alta Crítica ha intentado imponer. Si bien se realizará una crítica textual que puede ofrecernos variantes y

observaciones al texto, de ningún modo esto significará asumir las conclusiones que ponen en tela de juicio el origen y unidad del libro. Por lo tanto, se considerará en este trabajo que el informe presentado por el apóstol en su Evangelio constituye el resultado de la inspiración divina y que presenta un cuadro maravilloso del Hijo de Dios, cuyas maravillosas obras ayudan a comprender la naturaleza de su misión. A partir de estas bases se construye todo razonamiento.

La naturaleza divina de Jesús tampoco es objeto de discusión en el estudio a realizar, como está claramente manifestado en el mismo Evangelio al enfatizar que Jesús y el Padre actuaron en completa armonía y unidad de propósito teniendo como base su misma naturaleza divina (cf. Juan 1:18; 10:30; 14:9).

Revisión Bibliográfica

Al revisar lo publicado en cuanto a este tema, se encuentra que aparte de lo que ofrecen los diccionarios teológicos que analizan el uso y significado de la palabra y los comentarios misiológicos del Evangelio, no ha habido un estudio de la misión de Cristo a partir del uso de la palabra ἔργον (obra), como pretende el presente trabajo.

Diccionarios y estudios lingüísticos.

En cuanto a diccionarios teológicos de palabras griegas del NT, el artículo de Georg Bertram en el *Theological Dictionary of the New Testament* describe el uso del término ἔργον en el Evangelio como refiriéndose a actos salvíficos que son hechos a través de Jesús como testimonio del Padre y que como un todo unido tienen el propósito de que los hombres crean.¹

¹Georg Bertram, “ἔργον”, *Theological Dictionary of the New Testament*, (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1964), 2:635-42.

Hans-Christoph Hann, en su artículo “Obra, trabajo” del *Diccionario teológico del nuevo testamento* reconoce un uso especial de la palabra y con un contenido teológico específico, que sería la comprensión del mismo Jesús de su misión, con el objeto de producir fe.¹

Mateos y Barreto publicaron un *Vocabulario teológico del Evangelio de Juan* como apéndice a su comentario del libro, donde diferencian el uso del término “obra” con “obras”, en plural, mencionando que en singular se refiere a la obra que el Padre le encargó a Jesús y que éste vino a completar, mientras que en plural se refiere a acciones que dan testimonio del Padre.²

Otros estudios lingüísticos reconocen el uso específico y teológico de las palabras del Evangelio de Juan, pero pocos mencionan el uso de ἔργον como destacado enfatizando otros aspectos de su vocabulario.³

Libros y comentarios

Casi todos los comentarios del libro reconocen el alto contenido misiológico del Evangelio, pero sin el estudio de las palabras que este estudio pretende.

Uno de los pocos que hace un análisis del uso del término en cuestión es Mario Veloso, quien dedica unas páginas en su tesis doctoral publicada con el título *El Compromiso Cristiano* al estudio de su uso, incluyendo en este caso su forma verbal

¹ Hans-Christoph Hann, “Obra, trabajo”, *Diccionario teológico del nuevo testamento*, vol. 3, (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1983), 190-1.

² Juan Mateos y Juan Barreto, *Vocabulario teológico del Evangelio de Juan* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980), 228-9.

³ Ver, por ejemplo, Enrique Martorell, *El griego del nuevo testamento: Escritos juaninos*, t. I (Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE, 1998), 31. El autor presenta algunas palabras que destaca el apóstol, sin incluir ἔργον.

ἐργάζεσθαι. Veloso define que las obras de Jesús clarifican que su misión estaba conectada directamente con la del Padre y actuaba un conjunto con Él.¹

El mismo autor en su *Comentario del Evangelio de Juan*, aunque sin el estudio de palabras ni el énfasis de la obra anterior, menciona el propósito misional como una de las claves del Evangelio.²

Varios comentarios enfatizan el uso especial que hace el Evangelio de las palabras, entre ellos los ya mencionados Barret,³ Mateos y Barreto,⁴ y José Comblin, quien en su libro *El enviado del Padre* hace un análisis del contenido del Evangelio a partir del uso de las palabras más comunes en el texto y menciona que las obras de Jesús muestran el modo de trabajar de Jesús, que no se limita a sus milagros, sino a la salvación y liberación de este mundo hacia la verdad.⁵

Sin duda que el autor que más ha trabajado con el tema de la misión en el Evangelio de Juan, realizando también estudios del uso de las palabras que usa el apóstol es Andreas J. Köstenberger, cuyo libro será de mucha utilidad para este trabajo. En la introducción, el autor plantea que la mayoría de los estudios se han hecho a partir de los términos “enviar” y “enviado”, lo cual no permite un panorama completo. Köstenberger reúne las palabras con significados especiales para definir grupos o campos semánticos a

¹Mario Veloso, *El compromiso cristiano*, (Buenos Aires: Zunino Ediciones, 1975), 167-95.

²Mario Veloso, *Comentario del Evangelio de Juan* (Nampa, Idaho: Pacific Press, 1997), 31-36.

³Barret, 5.

⁴Juan Mateos y Juan Barreto, *El evangelio de Juan: análisis lingüístico y comentario exegético* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1982), 22-26.

⁵Comblin, 39-43.

partir de ellas, logrando un trabajo más acabado y proponiendo un concepto de misión basado en sus conclusiones.¹

Por lo demás, varios escritores, especialmente católicos, analizan el concepto de misión en el Evangelio de Juan. Rudolf Schackenburg, por ejemplo, presenta un artículo en el cuarto tomo de su comentario al Evangelio en donde conecta la misión con la obra de Jesús como su representante y misionero en este mundo.²

Es significativo para este trabajo la obra de Van Den Bussche, quien agrupa los capítulos 5 al 10 del Evangelio bajo el título “El libro de las obras” y relaciona a éstas con los “signos”, señales o milagros que atestiguan el ministerio de Jesús. Las obras serían la manera de explicar los milagros por el mismo Jesús, y que al ser manifestaciones de la naturaleza de su persona, preparan el juicio de Dios hacia la nación.³

Artículos y medios electrónicos

Los artículos encontrados en relación al tema tienden a destacar el tema de la misión en el Evangelio, a veces descuidado en relación a los sinópticos, pero presente de igual forma que en éstos.

Así lo hace Giedrius Saulytis, quien en su sitio web hace una comparación del tema de la misión entre Mateo y Juan, concluyendo que Juan no es menos misionero que Mateo, sino que expone sus puntos con vocabulario diferente, pero tan explícitamente

¹ Andreas J. Köstenberger, *The missions of Jesus and the disciples according to the Fourth Gospel* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing, 1998).

² Rudolf Schackenburg, *El evangelio de Juan*, t.4 (Barcelona: Herder, 1987), 62-75.

³ Henri Van Den Bussche, *El evangelio según San Juan*, (Madrid: Studium Ediciones, 1972), 253-7.

como el primero.¹

Por su parte, Robert Kysar escribe acerca de la misión de la iglesia en el Evangelio, haciendo uso de las palabras clave que el Juan utiliza, pero si destacar el uso de *ἔργον*.²

Andreas Köstenberger también tiene un artículo donde propone hacer una teología bíblica de la misión, y aporta lo suyo con el análisis del concepto de misión en el Evangelio de Juan a partir del propósito del apóstol, para luego analizar las implicancias teológicas de estos conceptos.³

Matthew C. William por su parte realiza una presentación de varios pasajes del Evangelio de Juan para demostrar que el propósito de Jesús es que sus seguidores alcancen todo el mundo con la presentación del mensaje de vida eterna.⁴

Al revisar los estudios misiológicos disponibles en esta revisión preliminar, se encuentra que sus bases teológicas solo revisan de manera superficial las conexiones entre la misión y la obra de Cristo, pero siendo que contienen los principios encontrados en el texto serán consultados para definir de manera más completa el sentido de la misión de Cristo a sus discípulos.

¹ Giedrius Saulytis, “Mission in the Gospel of Mathew and John: Similarities and contrasts”, *The Word of Faith: Christian Fellowship*. <http://btz.lt/article/articleview/358/1/419>, (8 de diciembre de 2010).

² Robert Kysar, “‘As You Sent Me’: Identity and Mission in the Fourth Gospel”, *Word & World* 21, No. 4 (otoño 2001), 370-376, http://www2.luthersem.edu/Word&World/Archives/21-4_John/21-4_Kysar.pdf, (8 de diciembre de 2010).

³ Andreas J. Köstenberger, “The Challenge of a Systematized Biblical Theology of Mission: Missiological Insights from the Gospel of John”, *Missiology: An International Review* 23, No. 4, (octubre 1995), 446.

⁴ Matthew C. William, “Teología de evangelización y misión en el Evangelio de Juan”, *Kairos* No. 38, (enero -junio 2000), 10-21.

Es el caso de un artículo de Pedro Arana Quiroz¹, que analiza la misión de Jesús a partir del uso de *πέμπω* y *ἀποστέλλω* en el Evangelio de Juan, y Robert Garrett², que da una rápida mirada al énfasis de Juan a la misión.

En conclusión, al revisar la bibliografía disponible, encontramos que si bien hay diversas publicaciones respecto al vocabulario y al tema de la misión en el Evangelio de Juan, no están centradas en comprender el uso de la palabra *ἔργον* por parte del Evangelio, aunque tampoco se lo ignora, por lo que este trabajo irá a enriquecer el trabajo ya realizado en este sentido.

Plan de estudio

Después de este capítulo introductorio donde se han establecido los aspectos preliminares de este estudio, se presentan cinco capítulos adicionales para llevar a cabo lo propuesto.

En el capítulo 2, se hará una presentación de las características principales del Evangelio, pero destacando aquellas que son útiles al propósito de esta investigación. Es importante determinar los destinatarios y propósitos del autor, así como establecer una estructura sugerente y un análisis del vocabulario del libro, reconociendo las principales palabras con contenido teológico que se encuentren.

En un tercer capítulo se analizará el significado de la palabra *ἔργον*, su uso en otros escritos y especialmente en el Evangelio de Juan, reconociendo los textos claves en

¹Pedro Arana Quiroz, “La misión en el Evangelio de Juan”, *Bases bíblicas de la misión: Perspectivas latinoamericanas*, (Buenos Aires: Nueva Creación, 1998), 273-306.

²Robert Garrett, “The Gospels and Acts: Jesus the Missionary and His Missionary Followers”, *Missiology*, (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1998), 63-82.

que se usan. Esos textos claves serán analizados exegéticamente, para luego analizar las principales conclusiones del uso que se encuentre al término.

Las conclusiones a este estudio y las respuestas al problema planteado serán presentadas en el cuarto y último capítulo, junto con un resumen de las ideas planteadas.

CAPÍTULO 2

EL EVANGELIO DE JUAN Y LA MISIÓN DE JESÚS

En esta segunda parte se dará una breve mirada a algunas consideraciones generales al libro de Juan que permitan comprender mejor lo que el evangelista quiso exponer en relación a la misión de Jesús y sus obras sobre la tierra. Es importante para este estudio definir el propósito y tema central del Evangelio, ya que nos da un marco de referencia claro para entender el uso especial de las palabras que usa el apóstol para explicar los puntos que desea destacar.

Autor, ocasión y destinatarios

Tal como hemos mencionado en la introducción, este trabajo considera a Juan, hijo de Zebedeo y uno de los 12 discípulos, como autor del Evangelio, probablemente en la última década del primer siglo.¹

La tradición indica que Juan pasó sus últimos años en la ciudad de Efeso, de lo cual puede deducirse que sus principales destinatarios eran los cristianos de las iglesias de la provincia de Asia, en su mayoría gentiles, lo cual no debe excluir a los judíos como posibles destinatarios.² Veloso destaca el carácter universalista y cósmico de ciertas declaraciones del Evangelio, lo cual parece indicar que el apóstol deseaba llegar tanto a judíos como gentiles, tanto conversos como inconversos, pues el vino a salvar al “mundo”

¹ Veloso, *Comentario*, 31-36.

² Merrill Tenney, en Frank Gaebelien, ed., *Expositor's Bible Commentary* (Grand Rapids: Zondervan, 1981), 9:11.

(Juan 1:29; 3:17), concluyendo que aunque el objetivo primario son los cristianos, por extensión los no cristianos serían alcanzados con esta revelación.¹

Propósito

El propósito de la obra está expuesta por el mismo autor en 20:31, donde se menciona que las cosas que están escritas en el libro están “para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre”.² Algunos han debatido lo que esto significa, pero en este estudio se prefiere hablar de un “propósito múltiple”, basado en esta declaración y la comprensión que algunos comentaristas han hecho al respecto. En síntesis, se puede decir que el objetivo de Juan era teológico, pastoral, soteriológico-escatológico y misiológico.

Propósito teológico

Claramente Juan tiene un propósito teológico, o más bien cristológico, ya que su objetivo evidente era revelar a la persona de Jesús para que crean en Él como Hijo de Dios, y a través de Él, al Padre (Jn 1:18; 14: 9,10; 17:3). Creer en el Hijo que viene del Padre, es la “tesis total del Evangelio”,³ y la cristología el “tema teológico controlador” de todos los demás temas del libro.⁴ Es ampliamente reconocido que la cristología juanina está fuertemente basada en la relación Padre-Hijo, como la característica más destacada del

¹ Veloso, *Comentario*, 30.

²Todas las citas en español provienen de la *Reina Valera Revisada (1960)*, a menos que se indique lo contrario.

³ Tenney, 11.

⁴ George R. Beasley-Murray, *Word Biblical Commentary:John, vol. 36* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1999), lxxxi.

cuarto Evangelio,¹ la cual se presenta especialmente en la pretensión de Jesús de haber sido enviado por el Padre a hacer una obra especial.²

Aquí también caben las observaciones hechas por comentaristas que encuentran en el Evangelio un alto contenido apologético y polémico, ya que la revelación de Jesús como Hijo de Dios y enviado por el Padre contradecían las enseñanzas de algunos grupos que estaban influyendo a la naciente iglesia. Entre estos grupos podemos mencionar a los seguidores de Juan el Bautista, herejías pre gnósticas y docetistas en relación a la naturaleza de Jesús y los mismos judíos que se resistían en aceptar a Jesús como el Hijo de Dios. Sin embargo, aunque no se puede desconocer las referencias presentes en el Evangelio a estos grupos, pareciera que polemizar con ellos no era el objetivo principal de Juan en este escrito,³ sino que “usa el material en su Evangelio de manera que los hombres puedan reconocer su relación con Dios en Jesús, más que compartir información interesante acerca de él”,⁴ es decir, no es una mera presentación teológica, sino la presentación de una persona que desea interactuar con las vidas de las personas.

Propósito pastoral

El apóstol Juan tenía también un propósito pastoral, ya que al presentar a Jesús quería fortalecer la fe de sus lectores para que no se desvíen de las enseñanzas de Jesús a pesar de que el Hijo de Dios y la mayoría de los apóstoles ya no estaban con ellos y así se

¹ Ibid, lxxxii.

² George E. Ladd, *Teología del nuevo testamento* (Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE, 2002), 358.

³ Veloso, *Comentario*, 26.

⁴ Barret, 5.

mantengan fieles frente a las herejías que estaban surgiendo.

Jon Paulien, citando a Minear, enfatiza en este sentido que el propósito inmediato del apóstol era persuadir a la segunda generación de cristianos a “tener una experiencia cristiana efectiva aunque no hubiera un apóstol vivo en su medio”.¹ En otras palabras, era necesario exponer la vida de Jesús de manera que resultara significativa y cercana incluso para aquellos que no habían recibido sus enseñanzas de primera fuente. Necesitaban comprender que Jesús también podía estar con ellos, así como lo estuvo con los apóstoles, y por eso debían creer aunque ya no podían ver lo que había sucedido.

Para algunos autores este propósito pastoral implica una crisis de fe, “provocada por un exceso de simpatía hacia el sincretismo heleno o por una falta de relación personal de vida con Jesús”,² por lo que Juan “escribe para confirmar a los creyentes en la doctrina que habían recibido”.³ Sea como fuere, es claro que todo el registro bíblico en sí tiene el propósito de orientar la vida del creyente, preparándolo para “toda buena obra” (2 Tim. 3:17).

Propósito Soteriológico-escatológico

Juan desea que después de conocer a Jesús y creer en Él, sus lectores tengan vida eterna. Lindars sostiene que este propósito está expresado con claridad en el texto más famoso del Evangelio (y por qué no decir, de toda la Biblia) y que es considerado el

¹ Jon Paulien, *La Biblia amplificada: Juan* (Bs. Aires: ACES, 2001), 23.

² Veloso, *Comentario*, 27.

³ Guillermo Hendriksen, *Comentario del nuevo testamento: Evangelio según San Juan* (Grand Rapids, Michigan: Subcomisión literatura cristiana de la Iglesia Cristiana Reformada, 1981), 37.

“Evangelio en miniatura”: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).¹

Si bien el tema de la salvación a través de Jesús es clara en el texto, es interesante notar que el apóstol prefiere usar la palabra “vida”, “dar vida” o “vida eterna” en lugar de “salvar” o “salvación”, como lo hacen los otros Evangelios.² Esto le da un carácter escatológico a su soteriología, ya que la vida que da Cristo es “eterna”, es decir va más allá de la existencia actual.

Sin desmedro de esto último, Ladd declara que “aunque la vida eterna es escatológica, el énfasis del cuarto Evangelio no está en mostrar a las personas el camino de la vida del siglo venidero, sino en conducirlos a una experiencia actual de la misma”.³

Propósito misiológico

Ya se mencionó que los destinatarios del Evangelio eran creyentes y no creyentes, por lo que no se puede restringir el deseo del apóstol “para que crean” (20:31) a los que ya creían solamente, sino también a nuevos conversos que podían conocer a Jesús a través de su Evangelio.⁴

En este sentido, se puede ver un énfasis doble a partir del carácter universal de sus

¹ Barnabas Lindars, *The New Century Bible Commentary: The Gospel of John* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publ. Co, 1972), 24.

² Paulien, 28.

³ Ladd, 369.

⁴ Esto se aprecia en el uso del verbo creer, primero en subjuntivo aoristo (πιστεύσητε), y luego en participio presente (πιστεύοντες). Primero debían creer, y una vez creyendo, tendrían vida eterna.

destinatarios: se expone la persona de Jesús para que los que no creen en Él lo hagan, pero al mismo tiempo se describe la naturaleza de su misión, la cual es traspasada a aquellos que creen en su persona. Jesús envía a sus discípulos de la misma manera en que Él fue enviado a este mundo (Juan 20:21), haciéndoles extensiva la misma misión que le fue encomendada a Él.

Bajo este contexto se puede decir que el tema central del cuarto Evangelio es presentar a Jesús a partir de su misión, ya que “la cristología joánica es una ‘teología de la misión’”.¹ Él fue enviado por el Padre, realizó obras que testifican del Padre para que crean en él, de modo que tengan vida eterna. Aunque cumplió su misión a cabalidad, su misión salvadora habría de extenderse a sus discípulos para que hagan las mismas obras y cumplan su misión.

Visto así, se puede decir que los tres propósitos anteriores son abarcados en este único propósito. Una comprensión adecuada de la persona y la obra de Jesús resulta en salvación, vida eterna, mientras que previene de ataques a la fe, capacitando a la vez a los creyentes para que vayan a otros que todavía no creen en Él.

Estructura del libro

La manera en que el libro está dispuesto ha sido motivo de análisis y discusión entre los estudiosos. Está claro que el libro tiene al menos cuatro partes principales, Pero hay varias propuestas a la subdivisión de estas secciones. Presentamos acá una versión resumida de la estructura propuesta por Raymond Brown.²

¹ Rudolf Schnackenburg, *La persona de Jesucristo reflejada en los cuatro Evangelios* (Barcelona: Biblioteca Herder, 1998), 360.

² Raymond E. Brown. *An Introduction to the New Testament* (New York:

1. Prólogo: 1:1-18.
2. Parte uno: El libro de los signos: 1:19-12:50
 - a. Días iniciales del ministerio: 1:19-2:11.
 - b. De Caná a Caná. Temas de restitución y reacciones a Jesús: cap. 2-4.
 - c. Jesús y las fiestas judías. Sábado, Pascua, Tabernáculos y Dedicación: cap. 5-10.
 - d. La resurrección de Lázaro y su secuela: cap. 11-12.
3. Parte dos: El libro de la Gloria: 13:1-20:31.
 - a. La última cena y el último discurso: cap. 13-17.
 - b. Pasión y muerte de Jesús. (cap. 15-16)
 - c. La resurrección (20:1-29).

Conclusión del Evangelio (20:30-31).
4. Epílogo y segunda conclusión (21:1-25).

Van Den Bussche,¹ ha agrupado los capítulos 5 al 10 del Evangelio bajo el título “El libro de las obras” equiparando “signos”, señales o milagros que Brown sugiere en la estructura arriba presentada. Si se toma como referencia las veces que la palabra aparece en el Evangelio, se puede ver que ἔργον se registra en 10 ocasiones más que σημεῖον , por lo que parece mucho más adecuado nombrar a la sección entera como “libro de las obras”, describiendo así de manera más abarcante el ministerio de Jesús tal como lo describe el apóstol Juan.

Doubleday, 1997), 334.

¹Henri Van Den Bussche, *El Evangelio según San Juan*, (Madrid: Studium Ediciones, 1972), 253-7.

Estudio del vocabulario del Evangelio

El estilo narrativo con el que Juan presenta su Evangelio es peculiar. Contiene episodios que en su mayoría no estaban en los Evangelios sinópticos. Relata algunos milagros y dedica bastante espacio a diálogos donde entra en controversia con los judíos, donde cada palabra parece bien pensada y estudiada. Desde ese punto de vista, se considera que Juan es un Evangelio “selectivo”, donde palabras y acontecimientos fueron bien pensados y alineados con los propósitos del autor.¹

En vista al limitado pero teológicamente rico vocabulario que el Evangelio presenta, varios autores han realizado algún tipo de estudio en relación a la frecuencia de uso de algunas palabras. Barret presenta un estudio del vocabulario del Evangelio en relación a los sinópticos, concluyendo que Juan prefiere usar pocas palabras para profundizar el significado de éstas y aclarar bien sus propuestas.² Hendriksen presenta una lista de palabras frecuentes, pero no incluye ἔργον.³ Comblin si lo hace, pero su lista tampoco parece ser muy exhaustiva.⁴

Con el fin de establecer de mejor manera la temática central del cuarto Evangelio, a continuación se presenta un estudio de frecuencias de sustantivos y verbos usados en el Evangelio de Juan.⁵ Se puede observar que un estudio de las cantidades de veces que

¹Merril C. Tenney, *John: The Gospel of Belief* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1948), 34.

²Barret, 7.

³Hendriksen, 41.

⁴Comblin, 8.

⁵Para realizar este estudio se usó la función “Word List Manager” del software *Bible Works*, v. 7.0.012g, 2006.

aparece una palabra en el Evangelio no dice mucho acerca de la teología de un libro, sin embargo, se hace acá para determinar tendencias y buscar sus implicancias.¹ El estudio involucra solo sustantivos y verbos, dejando fuera otros tipos de palabras como conjunciones, adverbios y pronombres ya que no presentaban mayor aporte a los propósitos de este estudio.

Sustantivos más usados

En esta primera tabla se presentan los 41 sustantivos propios y comunes más recurrentes en el Evangelio de Juan. Cada palabra representa las diferentes terminaciones y formas gramaticales en que aparece la palabra, junto a su significado y frecuencia de uso dentro del libro (Ver tabla en la siguiente página).

A primera vista se puede ver que la lista marca los énfasis del autor del Evangelio. Hay un grupo de palabras referentes a los principales personajes del libro, lo cual recuerda que constituye una narrativa histórica, pero que de todas maneras indican las preferencias del apóstol al referirse a sus protagonistas. Por ejemplo, Ladd destaca el elevado número de veces que se utiliza la palabra “Padre” para referirse a Dios (106), mientras que Mateo presenta 23 y Marcos solo cuatro veces.

También se encuentra un grupo de palabras a las cuales Juan recurre para explicar sus conceptos teológicos referentes a la persona y acciones de Jesús. Aquí destacan “mundo”, “vida”, “obra”, “verdad”, por mencionar algunas. Estas preferencias marcan el sentido teológico que el apóstol le quiere dar a su escrito.

¹Para un estudio más acabado de la terminología juanina de la misión basada en campos semánticos, ver Köstenberger, *The missions of Jesus*, 18-37.

Tabla 1. Sustantivos más usados en el Evangelio de Juan

Palabra	Frecuencia	Palabra	Frecuencia
Ἰησοῦς (Jesús)	253	γυνή (mujer)	22
πατήρ (Padre)	138	ἀρχιερεὺς (sumosacerdote)	21
θεός (Dios)	84	πρόβατον (oveja)	21
μαθητής (discípulo)	81	Χριστός (Cristo)	21
κόσμος (mundo)	79	ὄχλος (muchedumbre)	20
Ἰουδαῖος (judío)	71	Πιλάτος (Pilatos)	20
ἄνθρωπος (hombre)	59	Φαρισαῖος (fariseos)	20
υἱός (hijo)	57	δόξα (gloria)	19
κύριος (Señor)	53	Ἰωάννης (Juan)	19
λόγος (palabra, verbo)	40	οὐρανός (cielo)	19
ζωή (vida)	36	ὀφθαλμός (ojo)	18
πετρός (Pedro)	34	τυφλός (ciego)*	18
ἡμέρα (día)	30	αἰώνιος (eterno)*	17
ἔργον (obra)	27	ἁμαρτία (pecado)	17
Σίμων (Simón)	26	Γαλιλαία (Galilea)	17
ἀλήθεια (verdad)	25	ἑορτή (fiesta)	17
ὄνομα (nombre)	25	σημεῖον (señal)	17
ἄρτος (pan)	24	τόπος (lugar, región)	17
πνεῦμα (espíritu, viento)	24	βασιλεὺς (rey)	16
ὔδωρ (agua)	24	μνημεῖον (sepulcro)	16
φῶς (luz)	23		

*Aunque estas palabras se usan como adjetivos, se incluyen por su relevancia en el texto.

Verbos más usados

De igual manera, se presenta una lista de los 38 verbos que más aparecen en el texto griego del Evangelio

Tabla 2. Verbos más usados en el Evangelio de Juan

Palabra	Frecuencia	Palabra	Frecuencia
λέγω (decir)	488	πέμπω (enviar)	33
εἰμί (ser, estar)	448	ὑπάγω (irse)	33
ἔρχομαι (venir)	156	ἐξέρχομαι (salir)	30
ποιέω (hacer)	109	ἀποστέλλω (enviar)	28
πιστεύω (creer)	100	ἐρωτάω (preguntar)	27
ἔχω (tener)	87	αἴρω (levantar)	26
οἶδα (conocer)	84	ἀποθνήσκω (morir)	26
ἀποκρίνομαι (responder)	78	ἀπέρχομαι (ir, dejar)	23
δίδωμι (dar)	75	γράφω (escribir)	23
ὁράω (ver)	69	δοξάζω (glorificar)	23
λαλέω (hablar)	59	θέλω (desear, querer)	23
ἀκούω (escuchar)	58	θεωρέω (mirar)	23
γινώσκω (conocer)	56	κρίνω (juzgar)	20
γίνομαι (llegar a ser)	53	ἀκολουθέω (seguir)	19
μένω (quedar, estar)	41	εὕρισκω (encontrar)	19
ἀγαπάω (amar)	37	γεννάω (engendrar)	18
δύναμαι (poder)	37	ζάω (vivir)	18
ζητέω (buscar)	35	καταβαίνω (descender)	18
μαρτυρέω (dar testimonio)	33	τηρέω (guardar)	18

En esta tabla es evidente que es menos perceptible encontrar un énfasis específico, ya que la mayoría de los verbos indican simplemente acciones de desplazamiento o de la acción de hablar, propio de una descripción narrativa, en este caso, el ministerio de Jesús, quien se desplazaba de un lugar a otro compartiendo sus mensajes y entablando diálogos con la gente.

De todas maneras, hay algunos verbos que destacan dentro de la exposición del

Evangelio, tales como “creer”, “conocer”, “amar”, “dar testimonio” y “enviar”, que acercan al mensaje central de todo el libro.

Además, es importante mencionar que algunas de estas palabras vienen a fortalecer su uso como sustantivo, y la sumatoria de ambos usos es decisiva para este estudio. Es el caso del verbo ἐργάζομαι (obrar), que si bien aparece solo ocho veces en todo el Evangelio, sumado a su uso como sustantivo, pasa a ser verdaderamente significativo. Lo mismo que μαρτυρία (testimonio), que aparece catorce veces como sustantivo a parte de las 33 como verbo y sobre todo con ζάω y ζωή (vivir y vida), que suman 54 apariciones.

Como conclusión de este breve estudio del vocabulario juanino, se encuentra que hay indicios de que Juan utiliza palabras que enfatizan ciertos aspectos de la persona y obra de Jesús, y que están manifestadas en los propósitos mencionados anteriormente.

La misión como tema central

En vista a lo presentado hasta aquí, no sorprende que varios autores señalen la centralidad del tema de la misión en el Evangelio de Juan.¹ Sin embargo, hay que reconocer que su presentación no es del todo evidente, sino que se va armando a partir de los textos en donde aparece de manera más explícita (Juan 17:18; 20:21; 4:38; 13:20) y en la medida en que la comprensión de la misión de Jesús tal como lo expone Juan es traspasada a sus seguidores. Se puede resumir lo presentado por Juan en torno a la misión en dos ideas principales, que se pasan a analizar a continuación.

¹ Además del recién citado Schnakenburg, se puede ver en estas declaraciones: “La misión de Jesús enviado del Padre es central” Barret, 201; “La actividad misionera de Cristo es uno de los temas más importantes del Evangelio de Juan” Veloso, *Comentario*, 451.

Jesús envía a sus discípulos

Como ya se dijo, el tema de la misión en el cuarto Evangelio ha estado mayormente restringido a los pasajes donde Jesús encarga o envía a sus discípulos al mundo, que son pocos, lo que da una apariencia que el tema no fuera de mayor trascendencia en el libro.¹

Sin embargo, el tema de la misión de la iglesia en el cuarto Evangelio toma mayor preponderancia debido a la conexión que existe entre la misión de Jesús y la que encarga a sus discípulos. Veloso analiza tres versículos donde esta conexión es evidente (13:20; 17:17,18; 20:21), concluyendo que en Juan “la misión de los creyentes es idéntica a la misión de Cristo porque tiene el mismo origen, la misma preparación, la misma obra y es la continuación de ella”.²

También en Juan está la promesa que entrega Jesús del envío y compañía del Espíritu Santo, el cual les haría recordar sus palabras para dar testimonio (14:26; 15:26,27), capacitándolos en el cumplimiento de la misión. Ladd observa que “Jesús dotó a sus discípulos del mismo Espíritu que había descendido sobre él en el Bautismo y le había llenado durante su ministerio... para que continúen la misión para la que había sido enviado”.³

Si para entender mejor la misión de los discípulos y de los creyentes de hoy, hay que entender la misión de Jesús en el Evangelio de Juan, entonces se ve que el estudio del gran tema del libro, Jesús como enviado, es clave para determinar cuál es el sentido de la

¹ Ver por ejemplo, Miguel Ángel Núñez, “El sentido de la misión: Una perspectiva”, *Reflexión Teológica* 1, N°2, (1990), 86. El autor analiza la gran comisión en los 4 Evangelios, mencionando que en Juan el énfasis es otro.

² Veloso, *Comentario*, 457.

³ Ladd, 408.

misión en el cuarto Evangelio.

Jesús como el Enviado del Padre

La misión de Jesús está contenida de manera más directa en los pasajes que lo presentan como “El Enviado”, que es “el enunciado quizá más fundamental y más abarcante acerca de Jesucristo” dentro del Evangelio de Juan.¹ La mayoría de los estudios respecto a la misión en Juan se han basado en el uso de este concepto.

Hay dos palabras que usa el Evangelio para referirse al envío de Jesús: *πεμπω* y *αποστέλλω*. La primera enfatiza el origen “de la voluntad de Dios que debía cumplir”, mientras que la segunda la realización “de dichos elementos en la historia”.²

Que Jesús sea enviado del Padre implica primero tanto su origen como una relación “de completa obediencia y dependencia de su Enviador”.³ Como enviado, su destino es el “mundo”, palabra clave en el Evangelio, destacando el carácter universal de su misión. El propósito final es en primer lugar que “crean”, y una vez creyendo, tengan “vida eterna”.

Elementos de la misión en el cuarto Evangelio

Köstenberger, al realizar su completo estudio de los campos semánticos en relación a la misión en el Evangelio, destaca dos ejes centrales. Uno es el envío, que implica movimiento y destino, mientras que el otro tiene que ver con la tarea a realizar.⁴ Así, define la misión en términos de la tarea o propósito específico que una persona o grupo, en este

¹ Schnackenburg, *La persona de Jesucristo*, 360.

² Arana Quiroz, 278.

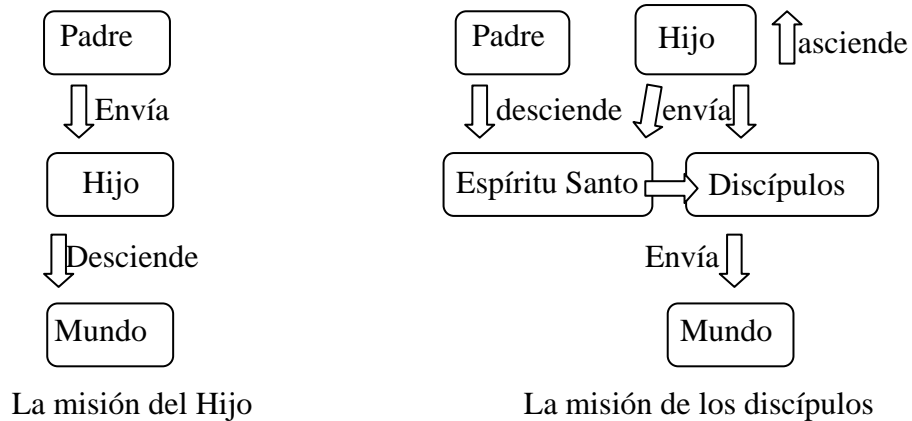
³ Köstenberger, *The Challenge*, 448.

⁴ Köstenberger, *The Missions of Jesus*, 46.

caso el Padre y Jesús, buscan cumplir, involucrando varios modos de movimiento, como enviar o ser enviado.¹

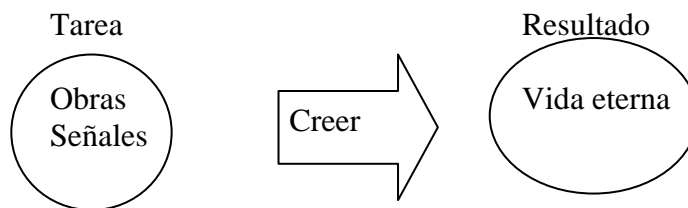
Basados en el trabajo de Köstenberger, se pueden presentar estos dos ejes de una manera gráfica, tomando en cuenta las principales palabras identificadas en el vocabulario juanino. El primer gráfico involucra personas y su movimiento, dividido en dos etapas, la misión del Hijo y la misión de sus discípulos:

Ilustración 1. Movimientos en la misión del Hijo y de los discípulos según el Evangelio de Juan



La segunda parte es la que tiene que ver con la tarea y sus resultados. Hay varias palabras del vocabulario juanino involucradas también en este proceso, que se podrían esquematizar así:

Ilustración 2. Tarea y Resultado en la misión según el Evangelio de Juan.



¹ Ibid, 41.

Como se puede apreciar, el pensamiento de Juan articula sus palabras para definir la Misión en términos sencillos y prácticos, de tal manera que protagonistas y acciones llevan a un mismo propósito, la salvación de las personas en este mundo.

Según lo que se puede observar, hay elementos centrales dentro del tema de la misión. Uno de ellos es la tarea a realizar. Köstenberger menciona que Juan utiliza al menos tres palabras para referirse a la tarea, las cuales son: ἔργον, σημειον, y κόπος.¹ Siendo que κόπος se utiliza solo una vez, él propone que para definir cuál es la tarea central de la misión en Juan es necesario un estudio de las otras dos palabras, pareciendo ἔργον más importante que la otra, por los contextos en que se utiliza, su mayor frecuencia y su significado más abarcante.

Conclusiones del capítulo

Después de dar una mirada a algunas generalidad del Evangelio de Juan, en el marco la definición recién presentada y revisando el estudio de frecuencias antes presentado se puede apreciar que el tema de la misión en el Evangelio de Juan es central para entender su teología, y va acorde a sus propósitos. Casi todas las palabras de mayor frecuencia tienen su lugar en relación a la misión. Los personajes involucrados son el Padre, Jesús, el Espíritu Santo, los discípulos y el mundo. La acción comienza con el envío, resultando en vida eterna para los que creen.

Queda por definir el contenido o método de la misión, lo que Köstenberger define como tarea. Es ahí donde el estudio del uso de la palabra “obra” en el Evangelio de Juan puede aportar a completar el cuadro.

¹ Ibid, 52

Como conclusión, se puede ver que el propósito del apóstol Juan al escribir el Evangelio queda permeado con el tema de la misión de Jesús.

¿Qué vino a hacer Jesús? Vino a hacer obras, o la obra del Padre. ¿En qué consisten esas obras? ¿Cómo pueden sus discípulos hacer las mismas obras? Es lo que se pasa a estudiar a continuación.

CAPÍTULO 3

ESTUDIO DE LA PALABRA ἔργον EN EL EVANGELIO DE JUAN

Siendo que el motivo de este trabajo es determinar lo que Juan quiere enfatizar con el uso de la palabra “obra”, en este capítulo se presenta un estudio de las ocasiones y formas en que este término es usado en el Evangelio, para luego centrarse en algunos textos claves que permitan acercarse al propósito de este trabajo.

Significado y uso de ἔργον

La palabra ἔργον deriva de la misma raíz indo-germánica que la palabra inglesa *work*, y denota acción, actividad entusiasta y útil en contraste a la inactividad o la mera ocupación,¹ como también una actividad profesional específica u oficial, aunque puede llegar a tener el sentido general de “cosa”, y en plural, “historia”.² Se la usa desde el griego micénico, también por Hesíodo asignando al trabajo un valor moralmente valioso, y la LXX la utiliza para designar la obra divina de la creación y los hechos de la historia dirigidos por Dios a favor de su pueblo, pudiendo indicar un milagro, acción de protección, salvación, y juicio.³ Cuando se refiere a la acción de hombres, la LXX expresa mayormente un significado positivo, pero también puede indicar la fatiga y el trabajo que produce el pecado y una mala acción.⁴

¹ Georg Bertram, 2:635.

² Hans-Christoph Hann, 3:188.

³ *Ibíd.*, 189.

⁴ *Ibid.*

En el Nuevo Testamento es usada 153 veces en diferentes formas gramaticales, mayormente con el significado ya indicado. En los sinópticos aparece 11 veces, sin tener un significado teológico específico.

Pablo, que registra el término en 66 ocasiones, lo presenta como el esfuerzo humano inútil para obtener la justicia, la cual se obtiene únicamente por la fe (Rom 3:20, 27, 28; Gal 2:16, 3:16; Efe 2:9). Le da una connotación negativa al designarlas como “obras de las tinieblas” u “obras de la carne” (Rom 13:12; Gal 5:19). También lo usa de manera positiva, para designar el trabajo de la iglesia como “obra del Señor” (1 Cor 9:1; 16:10; 15:58; Fil 3:20).

En las epístolas generales se acentúan las “obras buenas”, como en Santiago que enfatiza lo opuesto a Pablo, ya que “la fe sin obras está muerta” (Stg 2:26); mientras que en Hebreos se enfatiza la obra creadora de Dios. Son 37 apariciones de ἔργον, en estos libros.

En las 10 menciones de la palabra en el libro de Hechos se encuentran alusiones tanto a la obra de Dios como al trabajo de personas.

Es significativo para este estudio las 19 veces que aparece la palabra en el Apocalipsis, considerando que fue escrito por el mismo autor del cuarto Evangelio. Aquí, las obras son el medio de conocer el carácter de las iglesias y de aquellos que son juzgados, como también indican los actos maravillosos de Dios (Apo 2:2, 6,9; 14:3; 15:3; 18:6; 20:12, 13; 22:12).

Usos

La palabra ἔργον en sus diferentes formas gramaticales aparece 27 veces en el Evangelio de Juan relacionada tanto a personas como a Jesús y el Padre. Si se suma las ocho veces que aparece como verbo (ἐργάζομαι) constituyen más de lo que aparece en los

tres Evangelios sinópticos juntos. Siendo que la forma verbal aparece siempre en los mismos contextos que ἔργον, daremos atención únicamente a su uso como sustantivo.

En relación a personas

Seis veces aparece la palabra obras en relación a los hombres, siempre en plural y la misma forma gramática (ἔργα). Estas menciones corresponden a tres momentos del Evangelio:

1. En **3:19-21**, al concluir la conversación con Nicodemo, Jesús usa la palabra tres veces. En el v. 19 dice que la razón por la cual los hombres son condenados es que “amaron más las tinieblas que la luz, porque sus *obras* eran malas”. En el 20 explica que esto sucede porque la luz pone en evidencia su maldad, y “no viene a la luz, para que sus *obras* no sean reprendidas”. En el 21 contrasta esta actitud con el que practica la verdad, que no tiene problemas de venir a la luz “para que sea manifiesto que sus *obras* son hechas en Dios”.

Aquí las obras testifican si una persona ama o no a Dios, y eso es notorio cuando viene a la luz, la cual hace ver si las obras son hechas en Dios o no. Que las obras sean hechas “en Dios” y que determinen si aman a Dios, da a entender que no son ellas las que originan la salvación, sino que dan testimonio de algo que ha sucedido ya en sus vidas, por la acción de Dios y su amor. Las obras determinan a quien pertenecen, su identidad y origen.

2. En **7:7** Jesús responde a sus hermanos que aún no es su tiempo para subir a Jerusalén, ya que ellos le instaban a ir. La razón para no ir es porque el mundo “a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus *obras* son malas”.

Se mantiene la idea anterior, pero aquí se hace evidente que la luz que se había

mencionado es Jesús. Él es el que testifica acerca de las obras del mundo, que tristemente son malas.

3. En **8:39-41**, durante quizás la más ácida discusión registrada entre Jesús y los judíos, él les dice que si en realidad fueran hijos de Abraham, ellos harían “las *obras* de Abraham” (v.39). En lugar de ello, desean matarlo y así hacen las *obras* de su verdadero padre (v. 41), que más adelante identifica con el diablo (v. 44).

El enunciado anterior se ve acá en la práctica y con mayor fuerza. Las obras determinan de quién son los que las hacen, de dónde vienen. Si ellos fueran hijos de Abraham, harían obras como las de él. No se explica en qué consisten dichas obras, pero es una clara alusión a su origen, orgullo de los judíos. Mientras ellos se aferran a que su ascendencia sanguínea como garantía de su procedencia divina, Jesús testifica que su origen no es el que ellos piensan, porque al querer matarlo, sus obras muestran que en realidad son hijos del diablo.

Al analizar entonces estas 3 ocasiones, se encuentra que el uso de la palabra “obras” en relación a personas es siempre el mismo. Son acciones de las cuales Jesús testifica y que muestra el verdadero origen o identidad de las personas. Si son buenas es porque se ama a Dios y fueron hechas en Él; de lo contrario, se pertenece al diablo. Las obras identifican el compromiso e identidad espiritual de aquellos que las ejecutan.

En relación a Dios y Jesús

La mayor parte de las veces (21) que se usa ἔργον en el Evangelio de Juan tiene que ver con las acciones de Jesús, y casi siempre íntimamente ligadas a su Padre. Cinco de ellas es en acusativo singular ἔργον (4:34, 6:29, 7:21, 10:32 y 17:4), catorce en el acusativo plural ἔργα (5:20, dos veces en el 36; 7:3,21; 9:3,4; 10:25,32,37; 14:10,11,12; 15:24), una

en el genitivo singular ἔργου (10:33) y una en el dativo plural ἔργοις (10:38).

Juan 4:34

En 4:34 Jesús dice a los discípulos que habían ido a buscar comida a Samaria que su comida es hacer la voluntad del que lo envió y “acabar su *obra*” después de haber conversado con la mujer samaritana. El énfasis es que la obra es de su Padre porque Él lo ha enviado. La “obra” es lo que ha venido a hacer enviado por Él y hacer lo que el Padre dice es su “comida” o necesidad más importante, que en este contexto es dar testimonio a los samaritanos para que crean (v.40-42).

En este contexto se puede encontrar una palabra sinónima asociada a ἔργου, traducida como “labor”, que es κόπος, la cual aparece en 4:38 y enriquece la idea de un trabajo que debe ser completado por sus discípulos, involucrándolos así en el cumplimiento de esta tarea, a saber, la salvación de los samaritanos.¹

La obra de Dios acá es la salvación de las personas. Jesús vino a cumplir esa misión, y está tan identificado con ella que es su mayor necesidad, aún más que comer, y no lo olvidará hasta que la haya cumplido totalmente, demostrando que su dedicación es total.²

Juan 5:20,36.

En el capítulo 5 Jesús sana al paralítico de Betesda en día sábado, lo que causa molestia a los judíos. Jesús responde que su Padre y Él trabajan aún en sábado (v. 17), y

¹ κόπος tiene la connotación de un trabajo pesado que produce agotamiento físico y mental. “κόπος”, Timothy Friberg, Barbara Friberg y Neva Miller, *Analytical Lexicon of the Greek New Testament*, (Grand Rapids: Baker Books, 2000) edición electrónica para el software *Bible Works*, v. 7.0.012g, 2006..

² Veloso, *Comentario*, 143.

luego en los vv. 19 en adelante explica que Él solo puede hacer lo que el Padre le muestra, y siendo que el Padre le ama “mayores *obras* que ésta le mostrará” (v.20) y se maravillarán de eso. La presentación de este tema continúa a lo largo de todo el capítulo.

Después de la mención de la resurrección y el juicio en relación a si creen o no en Él, vuelve a mencionar a partir del v. 30 que no puede hacer nada por sí mismo y que tampoco puede mencionar testimonio sobre sí mismo, sino que otro debe dar testimonio de Él como lo hizo Juan.

En este contexto declara en el v. 36: “Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las *obras* que el Padre me dio para que cumpliera, las mismas *obras* que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado”.

Nuevamente se ve que las “obras” no son las obras de Jesús en realidad, sino del Padre. Es notorio este hecho en el paralelo entre las dos frases que incluyen la palabra “obras”: las obras que el Padre le dio son las obras que Jesús hace. Aquí se presenta una total identificación entre las obras de ambos, de tal manera que “no se puede distinguir en Juan entre la obra del Padre y la obra del Hijo”.¹

Asimismo, nuevamente estas obras están estrechamente relacionadas con las palabras “enviar” y “dar testimonio”, presentes en el caso anterior. Aquí las obras de Jesús (la sanidad del paralítico) dan testimonio de quién lo ha enviado, definiendo su origen y misión.

Estos elementos vuelven a aparecer claramente en 6:25 en adelante. Este texto será analizado con más detalle más adelante en el capítulo.

¹ Veloso, *Compromiso*, 133.

Juan 7:3,21

En el 7:3 la palabra “obras” es usada por los hermanos de Jesús. Lo animan a que vaya a Judea para la fiesta de las cabañas, para que también sus discípulos “vean las *obras*” que hace. Se entiende que al ver las obras, creerían en Él. Jesús, que en un primer momento no siguió esta sugerencia, finalmente sube y enseña en el templo a mitad de la fiesta. Nuevamente entra en confrontación con los judíos y Él, en evidente referencia al parálitico de Betesda dice: “una obra hice, y os maravilláis”. Aquí las obras están relacionadas a lo que éstas producen en los que las ven. Pero los judíos no creen, sólo se sorprenden y lo critican.

Veloso comenta la mala comprensión de sus hermanos respecto a su misión y su obra. Las obras de Jesús no eran un evento propagandísticos de por sí, sino que eran manifestación de la obra de salvación a favor del hombre.¹

La aplicación práctica de esto aparece en el capítulo 9 y su posterior reacción en el capítulo 10. El capítulo 9 será presentado en el siguiente capítulo de este trabajo.

Juan 10:25, 32, 33, 37, 38

El capítulo 10:22 en adelante contiene una nueva controversia entre Jesús y los judíos durante la fiesta de la dedicación, ahora en relación al ciego que había sanado en sábado (cap. 9). Los judíos rodean a Jesús y lo desafían a declarar abiertamente si es el Mesías. Jesús responde en el v.25 que ya lo ha dicho, pero no creen, ya que sus *obras* son las que dan testimonio acerca de Él. Pero ellos no creen porque no son parte de sus ovejas, que el Padre le dio, y Él es uno con el Padre.

¹ Veloso, *Comentario*, 212.

Esto hace enfurecer a los judíos que comienzan a tomar piedras para apedrearle. Jesús responde: “Muchas buenas *obras* os he mostrado de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis?” (v. 32). Ellos responden que no es por buena *obra*, sino por la blasfemia de hacerse Dios (v.33). Después de citar Sal 82:6, Jesús menciona que no debieran creer si no hiciera las *obras* de su Padre, pero si las hace, aunque no crean en Él, debieran creer “a las *obras*” (vv.37, 38).

Las obras testifican del Padre, para que crean en Jesús, pero esta vez declarándose algo indirectamente como Mesías, e igualándose con el Padre. Las obras entonces no solo identifican su procedencia, sino su plena identificación y cercanía con su Padre.

Juan 14:10-12

Ya en el mensaje de Jesús a sus discípulos después de la última cena, Jesús vuelve a hacer referencia a las obras en 14:10. Felipe ha solicitado conocer al Padre, a lo que Jesús responde que ya lo han conocido a través de Él, ya que Jesús no ha hablado por su propia cuenta sino que el Padre que mora en Él “hace las *obras*”. Si no le cree a Jesús, lo insta a creer “por las mismas *obras*” (v. 11). Luego introduce un concepto nuevo en relación a las obras, al decir: “El que en mí cree, las *obras* que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre”. Se enfatiza que las obras que Jesús hizo fueron motivadas por el Padre. Ellos debían creer en su testimonio por las obras que habían visto. Si creían, podrían reproducir esas mismas obras.

Se ve cierta conexión entre “palabras” y “obras”, aunque parece que no se puede identificar como equivalentes las unas con las otras,¹ pareciera verse que las obras que

¹ Jong, 125.

Jesús hace incluyen sus palabras, ya que también fueron indicadas por el Padre.

Aquí se puede apreciar además cierto grado de continuidad de las obras de Jesús a través de los discípulos, ya que ellos harían las mismas obras,¹ dando testimonio de que eran sus seguidores.

Juan 15:24

Durante el mismo discurso, en 15:24, Jesús habla que los que le han rechazado y aborrecido no tienen excusa. No sería así si Él “no hubiese hecho entre ellos *obras* que ningún otro ha hecho”.

Las obras son nuevamente la manera de testificar e identificar la persona y origen de Jesús. Las obras de Jesús se convierten en elemento de juicio para ellos, ya que no han creído.

Juan 17:4

Finalmente, esa misma noche, en su oración sacerdotal, Jesús le dice al Padre que ha “acabado la *obra*” que Él le había encargado (17:4). La obra está relacionada a la misión de Jesús, que en ese momento se estaba completando.

La naturaleza de esta obra pareciera ser expuesta en los vv. 2 y 3, y vendría a ser “dar vida eterna”, la cual se obtiene por conocer a Jesús como enviado del Padre.

Hasta acá se puede apreciar que generalmente cuando la palabra ἔργον es usada en singular por el mismo Jesús (4:34; 17:4) se refiere a la obra o misión que le encargó su Padre, la cual consiste en la salvación de personas y debe ser completada por Él; mientras que cuando la usa en plural tiene el mismo significado que cuando es referida a personas:

¹ Köstenberger, *The Missions of Jesus*, 52.

las obras testifican acerca de la identidad y origen del que las ejecuta, de manera que las personas aceptan o no el testimonio que sus obras imparten. Jesús las hizo, pero sus discípulos las seguirán haciendo.

Análisis de textos claves

A continuación se pasa a realizar un estudio un poco más detallado de los textos que parecen más relevantes en la comprensión de este tema. Se han elegido Juan 6:28, 29 y 9:3, 4, el primer pasaje por la claridad con que Jesús explica y define el significado de “obra” y el segundo porque el Maestro da un claro ejemplo de lo que significan las obras de Dios, quedando en evidencia cómo las realiza y sus resultados.

Juan 6:28, 29

Εἶπον οὖν πρὸς αὐτόν, Τί ποιῶμεν, ἵνα ἐργαζώμεθα τὰ ἔργα τοῦ θεοῦ; Ἀπεκρίθη Ἰησοῦς καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Τοῦτό ἐστιν τὸ ἔργον τοῦ θεοῦ, ἵνα πιστεύσητε εἰς ὃν ἀπέστειλεν ἐκεῖνος

Determinando el texto. El texto forma parte de la sección mayor que abarca todo el capítulo 6. El capítulo ha sido estructurado así por Beasley-Murray:¹

1. La alimentación de la multitud (1-15).
2. Jesús camina sobre el mar (16-21).
3. La búsqueda de Jesús (22-26).
4. La demanda de una señal (27-31).
5. El verdadero pan del cielo (32-35).
6. La demanda de fe (36-40)

¹ Beasley-Murray, 36:88-97.

7. Se reitera el llamado a los murmuradores (41-47).
8. Jesús el Pan de Vida del cielo (48-51).
9. La carne y sangre de Jesús que da vida (52-59)
10. El resultado de la revelación (60-71).

El texto en estudio está limitado por el uso de la palabra “obras”, no presenta mayores problemas y puede ser traducido así: “Dijeron pues a él: ¿Qué haremos para que obremos las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios: que creáis en el que envió”. La Biblia de las Américas traduce: “Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios: que creáis en el que Él ha enviado”.

Contexto. El momento se coloca un poco antes de la pascua (6:4), lo cual le da a la declaración de Cristo sobre el Pan de Vida que aparece en la sección un simbolismo muy importante. Esta pascua parece ser la que ocurrió durante su tercer año de ministerio, a un año de su muerte, y la única pascua que no estuvo en Jerusalén.¹

Análisis. Los dos versículos en cuestión se constituyen a partir del diálogo entre Jesús y algunos de sus supuestos discípulos. Son los que participaron de la multiplicación de los panes que lo siguen al otro lado del mar de Galilea. Jesús les dice que sólo lo siguen porque comieron, y que deben trabajar (ἐργάζεσθε) por la comida que permanece, a lo que ellos preguntan qué deben hacer para “obrar las obras de Dios” (ἐργαζώμεθα τὰ ἔργα τοῦ θεοῦ).

Jesús pareciera dar una definición de lo que es la obra de Dios al decir: “Esta es la

¹Francis Nichol, ed. *Adventist Bible Commentary* (Washington D.C.: Review and Herald, 1980), 5:959.

obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado” (v. 29). Jesús da testimonio a través de las obras, y los hombres reaccionan creyendo en Él, el Enviado.

En un cuidadoso lenguaje narrativo enriquecido con un lenguaje simbólico, Juan enfatiza más que en ninguna parte hasta ahora en su Evangelio, la frase “las obras de Dios”, que es el centro sobre cual la conversación gira en este punto. Ellos preguntan por las obras que Dios demanda, y Jesús les responde que la obra de Dios consiste en hacerlos creer en Él. Él quiere corregir su concepto de obras, que no es algo que puedan hacer ellos para agradar a Dios, sino que es lo que Jesús ha venido a hacer para que crean en Él. “Enviado”, puede considerarse como un nombre propio de Jesús.¹

Jesús usa aquí la palabra “obra” como un genitivo de procedencia y pertenencia, es decir, la obra viene de Dios y fue dada por Él, por eso es la obra de Dios. La frase del v. 29 llega a ser una declaración de misión de Jesús, lo que se le ha enviado hacer es que crean, y todo lo que hace tiene ese objetivo. Esta declaración puede perfectamente complementarse con lo que declara el v. 40: “Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”. Se puede decir que lo que ven en el Hijo son sus “obras”, que testifican del Padre, haciendo que las personas crean y tengan vida eterna. La obra final, es la vida eterna de los creyentes en Jesús.

Algunos comentaristas ven acá un enfoque soteriológico al concepto de “obras”, similar al de Pablo y Santiago, confrontando la fe, el creer, con las obras.² Sin embargo, en

¹Salvador Carrillo Alday, *El Evangelio de San Juan* (México: Instituto de Sagrada Escritura, 1978), 184.

² Ver Leon Morris, *El Evangelio según Juan, vol. 2* (Terrassa: Editorial CLIE, 2005), 408, 409.

el contexto de la teología juanina, esto no parece probable. El sentido es misiológico, y debe entenderse en el sentido de querer conocer y ejecutar lo que Dios pide hacer a fin de cumplir su obra, su misión. La obra está definida acá en relación al resultado que Dios espera del hombre como resultado que crea, la vida eterna, cumpliendo así la misión de Jesús, y cumpliendo su misión.

Juan 9:3,4

ἀπεκρίθη ἰησοῦς, οὐτε οὗτος ἥμαρτεν οὐτε οἱ γονεῖς αὐτοῦ· ἀλλ' ἵνα φανερωθῇ τὰ ἔργα τοῦ θεοῦ ἐν αὐτῷ· ἐμὲ δεῖ ἐργάζεσθαι τὰ ἔργα τοῦ πέμψαντός με ἕως ἡμέρας ἐστίν· ἔρχεται νύξ, ὅτε οὐδεὶς δύναται ἐργάζεσθαι·

Determinando el texto. El texto se encuentra dentro de la sección mayor que se refiere a la ida de Jesús a la fiesta de los tabernáculos, que comienza en el cap. 7 y se extiende hasta el cap. 10, extendiendo el tema hasta la fiesta de la dedicación. El capítulo 9 comprende el contexto más inmediato, y los vv. 1-5 la unidad menor. Nuevamente, se ha limitado los versículos por el uso de la palabra “obras”.

Beasley-Murray dice que ἵνα φανερωθῇ del v. 3 puede ser considerado un imperativo, sugiriendo la traducción: “dejen que las obras de Dios se manifiesten en él”.¹

La mayor dificultad textual está en la palabra ἐμὲ del v. 4, donde algunos manuscritos usan el plural ἡμᾶς. Los comentaristas prefieren usar el plural, a pesar de la aparente contradicción con el singular με porque la alternativa sería “las obras del que nos envió”, que no es fiel al mensaje completo. Aunque un uso del singular no parece inadecuado en un sentido general, se concuerda con el uso en plural por su mayor presencia

¹Beasley-Murray, 36:151. Este autor se basa en construcciones similares en el NT y en el mismo Evangelio de Juan, respaldado por otros autores. También considera la idea paralela de Juan 11:4.

en los manuscritos.

Una traducción sería: “Respondió Jesús: no peco éste ni los padres de él, sino para que se manifiesten la obras de Dios en él. Debemos obrar las obras del que me envió mientras es de día; viene la noche cuando nadie puede obrar”.

La Biblia de las Américas lo pone así: “Jesús respondió: Ni éste pecó, ni sus padres; sino que está ciego para que las obras de Dios se manifiesten en él. Nosotros debemos hacer las obras del que me envió mientras es de día; la noche vienen cuando nadie puede trabajar”.

Contexto. El momento histórico está dado por la fiesta de los tabernáculos, durante la última etapa de su ministerio, unos cinco meses antes de su muerte. Algunos prefieren ubicarlo junto a la fiesta de la dedicación, dos meses más tarde, ya que la discusión en cuanto al milagro pareciera incluir 10:22 en adelante. La conexión con el capítulo anterior la da la mención de Jesús como luz del mundo (v.5, cf. 8:12), aunque la mayoría de comentaristas lo ven como un relato aislado a los demás, lo que nos dejaría sin un momento específico. En este trabajo se prefiere verlo ligado a la fiesta de los tabernáculos, comenzando una discusión que parece llegar hasta la fiesta de la dedicación.

Análisis. La sección es la respuesta de Jesús a la observación de sus discípulos respecto a quién pecó y originó el problema con este ciego de nacimiento. Los dos versos son la respuesta parcial de Jesús.

Se identifican las obras de Dios con el milagro en sí y los eventos que ocurren en seguida. Llama a la atención la inclusión de los discípulos en la ejecución de las obras, al decir Jesús “debemos hacer las obras del que me envió”.

Aquí las obras de Dios se relacionan con el milagro de sanar al ciego, en un

evidente lenguaje simbólico que tiene que ver con ver quién es Jesús a partir de sus obras. Los simbolismos están caracterizados en la persona del ciego y el estanque de Siloé, que significa enviado. Jesús hace las obras del Padre que lo envió, es decir sana al ciego y lo envía al pozo. La discusión posterior del que ha sido sanado con los judíos, se puede ver como una extensión de la obra de Cristo, ya que Él lo ha enviado como su representante. Al final de la historia, el ciego cree en Él (v.35-38) y los judíos son los verdaderos ciegos, porque no son capaces de ver quién es Jesús (v.39-41), y rechazan su testimonio.

Visto así, la obra está completada recién al final del capítulo, cuando el ciego confiesa: “Creo, Señor”, y lo adora (9:38). Es decir, la obra no es solo el milagro, sino todo lo que hizo y lo que resultó de la acción sanadora de Jesús. El barro, el envío y el proceso que resultó en la fe del ciego, constituyen la obra salvadora de Dios para él, y a la vez testifican a los judíos, quienes rechazan y reciben el juicio de Dios.

Principales conceptos en el uso de ἔργον en Juan

En análisis de los usos de la palabra “obras” en Juan nos ha llevado a algunas reflexiones en cuanto al significado que Juan le da. Como hemos dicho, Juan usa pocas palabras en su Evangelio con el propósito de destacar los temas principales del libro. Tal es el caso de la palabra “obras”, ya que al estudiarlas en su conjunto podemos ver que hay ideas comunes que hace que los textos se enriquezcan mutuamente y tengamos una visión más completa del pensamiento del apóstol. Pasamos a mencionar las más sobresalientes.

Las obras de Jesús testifican que él viene del Padre

Las obras son una manera de testificar quiénes somos y de dónde venimos (8:39-41). Esta idea está presente casi en cada mención de la palabra. Siendo que el centro del

libro es la persona de Jesús, y uno de los principales propósitos del libro es mostrar a Jesús, Juan encamina el término hacia este propósito principal. El testimonio que podemos ver de Jesús son sus obras, esa es la mayor evidencia que tenemos acerca de quién es en realidad y cual en su procedencia, tanto que Jesús nos invita a creer en las obras en sí mismas (10:25-38).

Es por esta misma razón que el término “enviado”, o “el que me envió” juega un papel importante para Juan. Brown menciona que en “el pensamiento judío, el enviado o delegado tiene la misma autoridad de quien le envió, legalmente se identifica con él.”¹ Las obras determinan que su origen es el Padre que lo envió (14:10-12). Su testimonio del Padre es tan notable, que al verlo a Él, podemos ver al Padre, porque son uno (10:30).

El énfasis está no el hecho de ser enviado, sino en el tipo de relación ya que “no es la forma en que Jesús vino a este mundo... sino la naturaleza de la relación de Jesús como su enviador (i.e. de obediencia y total dependencia) es presentada en el cuarto Evangelio como el modelo para la misión de los discípulos”.²

Se observa que siempre que Jesús usa la palabra *ἔργον*, la usa “para dar expresión a su unidad de intención y acción con Dios”.³

Más todavía, Jesús establece que su obra es realizada en completa dependencia y unidad con el Padre. En palabras de Dood: “En toda la obra de Cristo hay un doble actuar.

¹ Raymond Brown, *El Evangelio según Juan* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1999), 729.

² Köstenberger, *The Missions of Jesus*, 217.

³ Jong, 121.

Es obra del Hijo; es igual e indistintamente obra del Padre”.¹

Siguiendo esta línea de pensamiento, se ve una relación entre las “obras” y las “señales” o milagros que Juan presenta, ya que estos testifican de quién es Jesús también, y en repetidas ocasiones se usa obras en relación a estos milagros, especialmente en el caso del paralítico de Betesda (cap.5), la alimentación de la multitud (cap. 6) y el ciego de nacimiento (cap. 9). Sin embargo, el uso de “obras” no parece limitado a los milagros, sino que los abarca dentro de todas las actividades que Jesús realiza.

Las obras testifican del Padre para que crean en Él.

Las obras no solo son un testimonio de la procedencia de Jesús, como prueba de su autenticidad solamente, sino que tienen que ver con su misión al venir a este mundo.

Aunque Juan no es estricto en su uso, podemos separar un poco el uso de “obras”, en plural, de “obra”. La mayor parte del uso en plural (ἔργα), está relacionada con los milagros o señales salvíficas de Jesús. Salvo una ocasión (7:21, donde va acompañado por el adjetivo numeral ἓν), todos los usos de ἔργον en su forma singular implica toda la obra que Jesús ha venido a hacer enviado por el Padre, definiendo su misión. Esta misión es que crean en Él. Su deseo es acabar la obra salvadora (4:34; 17:4) y cumplir así la voluntad del Padre (6:40).

Es notable en este contexto lo que Jesús hace en al sanar al ciego de nacimiento (cap. 9), ya que une ambos conceptos al hacer el milagro como señal, pero también enviarlo a los judíos para que estos crean y puedan ver. Hay una ironía tremenda manifestada en que el que había nacido ciego no sólo pudo ver físicamente, sino que pudo

¹ Charles H. Dood, *Interpretación del cuarto Evangelio* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1978), 261.

discernir quién era Jesús, cosa que los que sí podían ver, no quisieron hacer. Jesús realiza entonces una de sus *obras*, para cumplir su *obra*.

En este punto se ve cómo se cumple el propósito soteriológico de la misión de Jesús, y que es uno de los principales propósitos del libro, ya que Jesús quiere que crean para que tengan vida eterna, y les resucite en el día postrero (6:40). Conociendo a Jesús tenemos vida eterna (17:3), contemplando sus obras lo conocemos, y conocemos al Padre.

Además, se puede apreciar el elemento de juicio involucrado en la teología de Juan, donde la obras operan como un elemento vital para ver si las personas creen o no. En el caso de la curación del ciego, éste creyó, no así los judíos, por lo que Jesús les dice que su pecado permanece en ellos, por no creer, cumpliendo su misión de juicio (9:39-41).

Jesús viene a terminar la obra de Dios

El hecho de que dos de las veces que aparece el término en singular “obra” esté relacionado con el verbo τελειώω (cumplir, acabar; ver 4:34 y 17:4) ha llevado a algunos autores a sugerir que Juan presenta a Jesús como el finalizador de la obra creadora de Dios. Mateos y Barreto, por ejemplo, ven una secuencia cronológica al principio del Evangelio que coloca basada en el transcurso de los días que hacen coincidir el inicio de la obra de Jesús con el día sexto, el cual culmina con su muerte en la cruz.¹ Para ellos, la continua mención del número 6 (sexto día, seis tinajas, seis fiestas, seis días antes de la pascua, hora sexta) indica “lo incompleto, lo preparatorio, el período de actividad que mira a un resultado”.²

¹ Mateos y Barreto, *El evangelio de Juan*, 15.

² *Ibid.*, 16

Sin desconocer esta conexión con la obra creadora, es evidente que la obra que Jesús viene a finalizar no es la creación, sino la salvación del mundo,¹ la cual se ve consumada en la cruz (19:30), como máxima manifestación de su amor (3:16; 31:1). Si bien las obras de Jesús serán perpetuadas por sus discípulos, la seguridad de la salvación queda consumada con su sacrificio voluntario por amor.

Esta obra de salvación es la misión que el Padre le encargó, dando vida eterna y dando a conocer de mejor manera a su Padre.

Sus seguidores son llamados a hacer las mismas obras que Jesús.

Tanto en la experiencia del ciego del capítulo 9 como en la mención específica de 14:12 Jesús hace evidente que desea que los que creen en Él hagan las mismas obras que Él ha hecho. Esto está en total acuerdo con comisión evangélica que es presentada en Juan 20:21: “Como me envió el Padre, así también yo os envío”.

Kösteberger presenta un estudio para determinar de qué manera los discípulos pueden llegar a realizar las mismas obras que Jesús, concluyendo que la manera en que Jesús envía a sus discípulos se centra en el tipo de relación de obediencia y dependencia que Él tuvo con su Padre.² De esta manera desecha el modelo encarnacional, ya que es evidente que los discípulos no pueden ser enviados de la misma manera en que Jesús se encarnó en este mundo.

En el marco de las enseñanzas del cuarto Evangelio, se puede señalar que Jesús

¹ Veloso da evidencia textual que indica que la obra creadora ya estaba terminada, y que por lo tanto la obra que Jesús viene a terminar es la obra salvadora. Veloso, *Compromiso*, 121-126.

² Köstenberger, *The Missions of Jesus*, 217.

esperaba que ellos reflejaran el mismo amor que Él tuvo para con ellos al tratarse unos a otros, de manera que las personas vean de manera experimental lo que significaba ser un discípulo de Jesús (13:34, 35).

Esta misión es tan ineludible para los creyentes que romper con ella significa “romper, por este mismo acto, su estrecha vinculación personal con Cristo”,¹ ya que a través de ella debe demostrar el mismo amor y entrega que tuvo Jesús con ellos.

También es central en la misión de los discípulos en envío y recepción del Espíritu Santo, el cual los capacita para poder realizar las obras que Jesús les ha encomendado.

Relación entre “obras” y “señales”

Es necesario establecer claramente la equivalencia o no de los términos “señales y obras” dentro del Evangelio. El primero ha recibido gran atención a través de los estudios del Evangelio de Juan, mientras que el segundo ha sido identificado como una de las palabras claves de Evangelio en investigaciones posteriores.

Si bien “ambas expresiones se usan para actos específicos realizados por Jesús, así como para todo su ministerio (cf. 4:34; 17:04, pero ver 12:37;. 20:30-31)”,² Jonge observa que mientras σημεῖον es usada solamente dos veces por Jesús, ἔργον es usada casi únicamente por él cuando está en conexión con sí mismo, demostrando que el uso de la palabra denota de manera más adecuada el significado de las acciones de Jesús que σημεῖον.³

¹ Veloso, *Comentario*, 457.

² Kösemberger, *The Missions of Jesus*, 72

³ Jonge, 121.

Por otro lado se ha hecho notar que σημεῖον nunca es usada en relación a los discípulos, lo que puede constituir una de las principales diferencias entre la misión de Jesús y sus discípulos, ya que es la manera de identificar la misión mesiánica de Jesús.¹

Se aprecia entonces que “la obra comprende más que una serie de actos que pueden calificarse de σημεῖον; es todo lo que Jesús hizo (y dijo) en la tierra”.² Esto quiere decir que en el momento de hablar de la misión de Jesús en el cuarto Evangelio y al relacionarla con la misión de los discípulos a partir del vocabulario juanino, el término ἔργον es el más indicado para una definición, ya que es más abarcante y se puede proyectar mejor a la misión de sus seguidores.

Conclusiones de capítulo

En este capítulo se ha determinado que Juan utiliza ἔργον en el Evangelio de una manera especial para referirse a las actividades de Jesús y de las personas.

Estas acciones determinan su origen e identidad, demostrando un compromiso con la persona que los envió a hacer esas obras. En el caso de Jesús, con su Padre; los discípulos con Jesús y las personas con el mundo y el enemigo de Dios.

Dentro de la misión de Jesús y sus discípulos, así como πέμπω y ἀποστέλλω describen el origen y destino de la misma, ἔργον identifica la “ejecución histórica de la misión”,³ su realización concreta.

La manera de ejecutar esta obra es testificando acerca de la persona que los envió y

¹ Köstenberger, *The Missions of Jesus*, 170.

² Jonge, 122

³ Veloso, *Comentario*, 444.

haciendo que las personas crean o no en la salvación y vida eterna que Jesús ofrece. Lo hacen no solo a través de señales o milagros, sino especialmente a través de obras que reflejan su dependencia con Dios, el amor que tiene unos por otros y la presencia del Espíritu Santo en sus vidas.

Finalmente, se debe decir que el uso de ἔργον define mejor que cualquier otra palabra en el Evangelio el sentido de la misión de Jesús. Unida al concepto de “envío”, y las demás palabras que usa Juan, manifiestan que la manera de cumplir la misión es haciendo la voluntad de Jesús, demostrando plena unidad y dependencia hacia Él, completando así la obra de la salvación.

CAPÍTULO 4

RESUMEN Y CONCLUSIONES

El propósito de este trabajo fue planteado en la introducción como un estudio y análisis del uso de la palabra ἔργον por parte del autor del cuarto Evangelio, estableciendo sus conexiones con el tema de la misión de la iglesia. Se presenta un resumen del lo presentado hasta acá y luego las conclusiones en relación al problema planteado

Resumen

En el primer capítulo se expuso tanto el marco de fondo como el planteamiento del problema, junto con la metodología, limitaciones, delimitaciones y presuposiciones para el trabajo. Se realizó una revisión a la bibliografía disponible y finalmente se propuso un plan de estudio.

En el segundo capítulo se presentaron algunas generalidades del Evangelio de Juan en relación al problema planteado y se determinó que el propósito del apóstol Juan al escribir el libro era mostrar cómo la vida y la misión de Jesús estaban centradas en su unión al Padre y la salvación del mundo, dando vida por amor para que las personas que crean en Él tengan vida eterna.

También se presentó en el segundo capítulo un estudio del vocabulario que usa el apóstol Juan en el Evangelio con el propósito de descubrir las preferencias temáticas del autor, determinando que el tema de la misión de Jesús y su traspaso posterior a los discípulos es el que encierra mejor la presentación general del libro. Este estudio de las palabras hizo notar que era necesario un estudio de la palabra ἔργον para comprender mejor

el sentido de la misión.

Dicho estudio se realizó en el tercer capítulo, que constituyó el trabajo central del presente estudio. Se analizó el uso de la palabra en relación a personas, a Dios y a Jesús. Se realizó un estudio más profundo en Juan 6:28,29 y 9:3,4, ya que presentaban algunos elementos que podían ayudar en comprender el uso de ἔργον.

En la segunda parte del capítulo se presentaron los principales conceptos vertidos a raíz del estudio del uso en todo el Evangelio. Se encontró que la palabra ἔργον se usa casi siempre para indicar la identidad o procedencia de la persona que hace un trabajo o distintas acciones. En el caso de Jesús, sus obras testificaban que venía del Padre, con el propósito de que las personas que lo vieron pudiesen creer en Él y el que lo envió. Esto lo realizó a través de una vida que testificó de su Padre, incluyendo la realización de señales para maravillosas. Además, señalaban a la terminación de una obra específica, la salvación de las personas, que se vería coronada con su muerte en la cruz. También ἔργον está relacionada con el trabajo que deben realizar sus discípulos, de continuar con la entrega de vida eterna a todo aquel que crea en Jesús.

Conclusiones

Al llegar al final de esta investigación, se está en condiciones de resolver el problema planteado en la introducción, que fue formulado en dos preguntas: ¿Cuál es el significado del término ἔργον en el Evangelio de Juan? y ¿cuál es la conexión de esta palabra con la misión de Jesús y su iglesia?

Respecto al significado de ἔργον en el Evangelio de Juan, se responde lo siguiente:

Juan utiliza el término para referirse, por un lado, y casi siempre en singular, a la

obra de salvación que vino a realizar Jesús por encargo de su Padre. Esta obra consistió en revelar el carácter de su Padre a través de su vida, y especialmente con su muerte, que significó el término de esta obra de salvación. La misión de Jesús, que era la misión del Padre que lo envió, era completar esta obra salvadora, a través de la cual los que creyeran tendrían vida eterna.

Por otro lado, cuando la usa en plural, ya sea en Jesús, en Dios o personas, las obras son hechos que testifican de la procedencia e identidad de alguien. Esta identificación no tiene que ver solo con el origen de la persona, sino también con la calidad de su carácter y atributos. Así, si sus obras son malas, pertenece al diablo, si son buenas, Dios está con aquella persona. En el caso de Jesús, sus obras servían para testificar que el Padre fue el que lo envió, y si las personas aceptaban ese testimonio y creían, tenían vida eterna. Estas obras que Jesús hacía incluían sus señales y milagros, pero eran más que eso. Sus obras se reflejaban en sus enseñanzas, en sus palabras y en cada acción. Su vida eran obras de testimonio a favor de su Padre.

Frente a la segunda pregunta del problema planteado, se responde que hay una clara conexión entre el concepto de “obra” en Juan, la misión de Jesús y la misión de la iglesia.

Jesús fue enviado con una misión, la cual era completar “la obra de Dios”. Esta la cumplió haciendo “obras” que testificaban su origen identidad y propósito, a saber, la salvación del mundo.

La conexión con la misión de la iglesia está dada por el encargo que realiza a sus discípulos al completar su misión, al enviarlos al mundo, para que hagan las mismas obras que él hizo, y aún mayores (20:21; 14:12). Las obras que sus discípulos van a realizar para cumplir la misión deben ser con el mismo sello que las que Jesús realizó: obras que

testifiquen que han creído y han sido transformados de tal manera que sus actos se pueden identificar con los actos de Jesús, reflejando su carácter de amor. De esta manera, Jesús no solo les dice el objeto de la misión, a saber, el mundo, sino también la manera o el método más efectivo para alcanzar este objetivo, el cual es reproducir sus obras, reflejar su carácter, mostrar amor. Frente a ese testimonio la gente creería y alcanzaría la vida eterna, de manera que también estaría en condiciones de ir a otros con este testimonio de salvación.

El sentido misiológico del libro de Juan se ve en toda su expresión. Dios quiere que sus hijos se involucren en el plan de salvación al ser sus representantes, enviados por Él, para repetir las mismas obras que Jesús hizo. Esto debió ser todo un desafío para los creyentes de la iglesia cristiana del primer y segundo siglo, y representa una solemne responsabilidad para su iglesia hoy. Dios quiere continuar su obra con la iglesia, en la iglesia y a través de ella. Los métodos podrán variar, pero nada puede reemplazar el testimonio fidedigno de vidas transformadas por Dios.

En este contexto, las palabras de Juan Carlos Viera suenan acordes a estas conclusiones:

En el pensamiento de Cristo la Iglesia es llamada a cumplir una misión de testificación del acto redentor de Cristo. Este es el llamamiento básico y fundamental del llamamiento de la Iglesia como testigo. Sin embargo este testimonio no es un amera expresión o proclamación verbal, separada de la actuación y el estilo de vida de los individuos que integran la comunidad cristiana. Todo lo contrario: la actuación de la Iglesia; el servicio en favor del mundo; las obras de justicia; la transformación de la sociedad a través de una transformación de los individuos que la integran, todo forma parte integral de nuestro testimonio cristiano. La misión de la Iglesia, en este sentido, es la continuación de la misión de Cristo quien “anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él” (Hechos 10:38).¹

Se espera que estas conclusiones sirvan a cada creyente y a cada líder de la iglesia a

¹ Juan Carlos Viera, *La Iglesia y el mundo* (Bs. Aires: Ediciones SALT, 1990), 22.

plantearse el cumplir la misión tal cual el apóstol Juan la presentó, realizando las obras de Jesús, obras que transformen vidas para su honra y gloria.

BIBLIOGRAFÍA

Libros y comentarios

- Anderson, Paul N. *The Christology of the Fourth Gospel*. Valley Forge, Pennsylvania: Trinity Press International, 1996.
- Barret, C. K. *The Gospel According to John: An Introduction with Commentary and Notes on the Greek Text*. Philadelphia: The Westminster Press, 1958.
- Beasley-Murray, George R. *Word Biblical Commentary, vol 36: John*. Waco, Texas: Word Books Publisher, 1987.
- Brown, Raymond E. *An Introduction to the New Testament*. New York: Doubleday, 1997.
- _____. *The Anchor Bible: The Gospel According to John, vol. 29 y 30*. New York: Doubleday, 1966.
- _____. *El evangelio según Juan*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1999.
- Bruce, F.F. *João: Introdução e comentário*. São Paulo: Edições Vida Nova, 1987.
- Bultmann, Rudolf. *The Gospel of John: A Commentary*. Philadelphia: The Westminster Press, 1971.
- Carrillo Alday, Salvador. *El evangelio de San Juan*. México: Instituto de Sagrada Escritura, 1978.
- Carson, D.A. *The Gospel According to John*. Leicester: Inter-Varsity Press, 1991.
- Coenen, Lothar; Beyrether, Erich y Bietenhard, Hanss eds. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, Salamanca: Ediciones Sígueme, 1983.
- Comblin, José. *El enviado del Padre*. Santander: Editorial Sal Térrea, 1977
- De la Croix, Paul Marie. *Testimonio Espiritual del Evangelio de San Juan*. Madrid: Ediciones Rialp, 1966.
- Dood, C. H. *Interpretación del cuarto evangelio*. Madrid: Ediciones cristiandad, 1978.
- Guthrie, Donald, *New Testament Introduction*. Downers Grove, Illinois: Intervarsity Press, 1990.

- Hendriksen, Guillermo. *Comentario del nuevo testamento: Evangelio según San Juan*. Grand Rapids, Michigan: Subcomisión literatura cristiana de la Iglesia Cristiana Reformada, 1981.
- Kittel G. G. Friedrich, eds. *Theological Dictionary of the New Testament*. Traducido por G. W. Bromiley. 10 vols. Grand Rapids: Eerdmans, 1964-1976.
- Köstenberger, Andreas J. *The missions of Jesus and the disciples according to the Fourth Gospel*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing, 1998.
- Ladd, Geoge E. *Teología del nuevo testamento*. Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE, 2002.
- Lindars, Barnabas. *The New Century Bible Commentary: The Gospel of John*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publ. Co, 1972.
- Martorell, Enrique. *El griego del nuevo testamento: Escritos juaninos, t.1*. Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE, 1998.
- Mateos, Juan, y Barreto, Juan. *El evangelio de Juan: análisis lingüístico y comentario exegetico*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1982.
- _____. *Vocabulario teológico del evangelio de Juan*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980.
- Michaels, J. Ramsey. *New International Biblical Commentary: John*. Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1989.
- Moloney, Francis J., y Harrington, Daniel J. *The Gospel of John*. Collegeville, Minn: Liturgical Press, 1998.
- Morris, Leon. *The New International Commentary on the New Testament: The Gospel According to John*. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1995.
- Newman, Barclay M, y Nida, Eugene A. *A Translator's Handbook on The Gospel of John*. New York: United Bible Societies, 1980.
- Nichol, Francis, ed. *Adventist Bible Commentary, t.5*. Washington D.C.: Review and Herald, 1980.
- Padilla, C. René, ed. *Bases bíblicas de la misión: Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Nueva Creación, 1998.
- Paulien, Jon. *La Biblia amplificada: Juan*. Bs. Aires: ACES, 2001.
- Ridderbos, Herman. *The Gospel of John: A Theological Commentary*. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1991.

- Robertson, A. T., *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento*. Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE, 2003.
- Sabugal, Santos. *La curación del ciego de nacimiento (Jn. 9:1-41): Análisis Exegético y Teológico*. Madrid: Ediciones Biblia y fe, 1977.
- Schackenburg, Rudolf. *El evangelio de Juan, 4 vol.* Barcelona: Herder, 1987.
- _____, *La persona de Jesucristo reflejada en los cuatro Evangelios*. Barcelona: Herder, 1998.
- Tenney, Merrill. *Expositor's Bible Commentary, vol. 9*. Grand Rapids: Zondervan, 1981.
- _____. *John: The Gospel of Belief*. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1948.
- Van Den Bussche, Henri. *El evangelio según San Juan*, Madrid: Studium Ediciones, 1972.
- Veloso, Mario. *Comentario del Evangelio de Juan*. Nampa, Idaho: Pacific Press, 1997.
- _____. *El compromiso cristiano*. Buenos Aires: Zunino Ediciones, 1975.
- Westermann, Claus. *The Gospel of John: In the Light of the Old Testament*. Peabody, Massachussets: Endrickson Publishers, 1998.
- Whitacre, Rodney A. *The IVP New Testament Commentary Series: John*. Downers Grove, Illinois: Inter-Varsity Press, 1999.

Artículos de revistas

- Garrett, Robert. "The Gospels and Acts: Jesus the Missionary and His Missionary Followers", *Missiology*, (1998): 63-82.
- Köstenberger, Andreas J. "The Challenge of a Systematized Biblical Theology of Mission: Missiological Insights from the Gospel of John", *Missiology: An International Review* 23, No. 4, (octubre 1995): 445-464.
- Núñez, Miguel Ángel. "El sentido de la misión: Una perspectiva", *Reflexión Teológica* 1, N°2, (1990):
- William, Matthew C. "Teología de evangelización y misión en el Evangelio de Juan", *Kairos* No. 38, (enero -junio 2000): 10-21.

Artículos de internet

- Jonge, M. D. "Signs and Works in the Fourth Gospel", *Miscellanea neotestamentica* (Bélgica: Brill, 1978): 122, http://books.google.cl/books?id=vL4eAAAIAAJ&dq=Miscellanea+neotestamentica&source=gbs_navlinks_s (10 de diciembre de 2010).

Kysar, Robert .“As You Sent Me’:Identity and Mission inthe Fourth Gospel”, *Word & World 21*, No. 4 (otoño 2001): 370-376, http://www2.luthersem.edu/Word&World/Archives/21-4_John/21-4_Kysar.pdf, (8 de diciembre de 2010).

Saulytis, Giedrius. “Mission in the Gospel of Mathew and John: Similarities and contrasts”, *The Word of Faith: Christian Fellowship*. <http://btz.lt/article/articleview/358/1/419>, (8 de diciembre de 2010).